



MENDAUR

(Fot. y texto de «Pakol»)

# MENDAUR

Al norte de Navarra y formando parte de uno de los paisajes más genuinos del País Vasco, el monte Mendaur cierra un amplio lado de los horizontes que miran los risueños valles de Ezkurra, Bidasoa y Baztán, alargándose hacia Guipúzcoa con las cimas de Ekaitza y Loizate.

Rocoso, áspero y cubierto de silvestres hayas por el lado de Santesteban y Elgorriaga, puede llegarse mejor a su cumbre si se inicia la excursión en Sumbilla, Ituren o Zubieta.

En su cúspide y con blancas paredes que resplandecen al sol —si las nieblas no lo impiden— se levanta la ermita de la Santísima Trinidad. Adosado a ella, se halla un rústico refugio donde pasan la noche y preparan las sopas de ajo de la «mañanica» los grupos de jóvenes de los valles circundantes que suben de víspera al Mendaur con el exclusivo objeto de ver desde su cumbre el amanecer.

Y es que, el ver asomar la faz rojiza del astro rey por entre los picos del Pirineo, mientras lentamente se va iluminando todo lo que la vista desde allí puede alcanzar, es un capricho que bien merece la pena llevar a efecto.

Omitiendo reseñar cuanto contemplamos, digamos que divisamos estu-  
pendamente y al mismo tiempo, el Alto Pirineo y el Golfo de Vizcaya, ambos con gran amplitud.

A media ladera del Mendaur —cara a Zubieta— los reflejos del agua de un embalse construido por una empresa industrial, atraen la mirada del excursionista. Rodeado de bosques y de pastizales donde el ganado abunda, parece la reproducción de uno de esos lagos que acostumbramos ver en cromolitografías extranjeras. Y al contrario de lo que corrientemente ocurre, podemos decir que aquí, la obra artificial contribuye al embellecimiento de lo natural.

En la foto vemos al Mendaur con su aspecto doble —la cota máxima es la posterior— tal como se aprecia desde Santesteban —para los naturales Doneztebe— si nos situamos sobre el puente de Elgorriaga, bajo el cual recibe el Ezkurra el agónico refuerzo de la regata de Amezitia, ya que poco después sus aguas se entregan al Bidasoa, muy cerca del puente de Baztán.

A propósito del Bidasoa y aunque las cartas geográficas marquen su oriundez en las montañas fronterizas de Errazu, en Doneztebe hemos oído decir que este histórico río se origina precisamente en esta unión de las aguas de Ezkurra y Baztán. Bi-da-osa?.

Dejamos la aserción con la misma interrogante con que la hemos recogido.